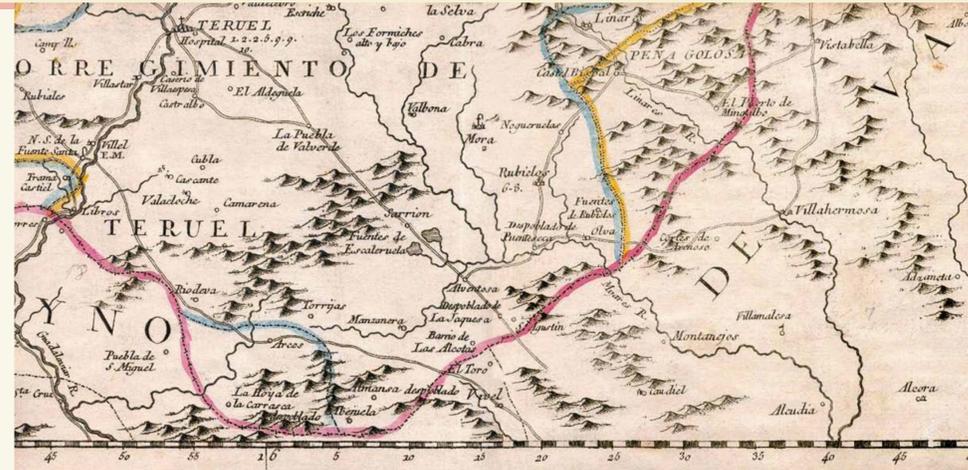


NUDO DE COMUNICACIONES

COMITIVAS REALES

Una vieja leyenda cuenta como el rey Jaime I, a su paso por Albentosa, ingresó en la Cofradía de Nuestra Señora de los Ángeles. El episodio es ficticio, pero no así la frecuente presencia de los reyes de Aragón en esta villa. Valga como ejemplo Jaime II, que pasó por Albentosa en al menos 8 ocasiones, parando y dictando documentos en tres de ellas (1300, 1301 y 1325).

Un siglo y medio después, Fernando el Católico, consolidaba el carácter de "lugar de paso" de Albentosa, al ordenar que el Camino Real pasase necesariamente por el interior de esta población (1482).



Detalle del Mapa del Reyno de Aragón dividido en su Arzobispado, Obispados y Corregimientos, por Don Tomás López, Geógrafo que fue de los dominios de S. M. Segunda edición, 1816.

ALBENTOSA

CAPITAL DEL JAMÓN DE TERUEL



Puentes de carretera escalonados en el espacio y en el tiempo. En primer término, el antiguo puente de la Nacional 234; detrás, el puente nuevo de la citada carretera. Al fondo, el Viaducto de Albentosa, de la Autovía Mudéjar.

LUGAR DE PASO

Durante más de siete siglos, Albentosa ha sido un importante nudo de comunicaciones. Por sus calles discurría el Camino Real de Teruel a Valencia, la vía más transitada del Sur de Aragón. De este partían otros dos caminos de importancia regional: el que unía Levante con la Sierra de Gúdar a través del puente de la Fonseca; y el que se adentraba en las estribaciones de la Sierra de Javalambre, pasando por la próspera villa de Manzanera. Como punto esencial en estas comunicaciones, el puente situado al pie del Castillo, de dos arcos y sólida sillería.

En 1862 finalizó la construcción de la carretera Teruel-Valencia; heredera del Camino Real, también discurría por las calles del pueblo.



Puente Viejo, situado al pie del Castillo.

Con el paso del siglo XIX al XX, llegó el Ferrocarril Central de Aragón; para salvar la "fosa natural" del valle del río Albentosa fue necesario construir un espectacular viaducto de 12 arcos y 175 m de longitud; en su término también se instalaron dos estaciones, aunque, paradójicamente se les dio el nombre de otros dos municipios vecinos (Mora y Rubielos).

En 1907 se tendría una segunda vía férrea (Ferrocarril Minero de Ojos Negros-Sagunto), construyéndose otro gran viaducto de 7 arcos y 179 m de longitud.



Viaducto del Ferrocarril Central de Aragón.

Con el paso del siglo XIX al XX, llegó el Ferrocarril Central de Aragón; para salvar la "fosa natural" del valle del río Albentosa fue necesario construir un espectacular viaducto de 12 arcos y 175 m de longitud; en su término también se instalaron dos estaciones, aunque, paradójicamente se les dio el nombre de otros dos municipios vecinos (Mora y Rubielos). En 1907 se tendría una segunda vía férrea (Ferrocarril Minero de Ojos Negros-Sagunto), construyéndose otro gran viaducto de 7 arcos y 179 m de longitud.



Viaducto del antiguo Ferrocarril Minero de Ojos Negros a Sagunto.

LA SITUACIÓN DE ALBENTOSA, DESCRITA POR DOS ILUSTRADOS Y UN MILITAR

Antonio Ponz (1788): "La situación de Albentosa es extraordinaria sobre un peñasco, al qual es muy trabajoso llegar por la malísima cuesta, que es preciso baxar ántes de entrar en el Pueblo hasta la profundidad de un riachuelo que pasa por allí, con el qual riegan porción de huertas en una angosta vega, que se atraviesa por puente". (Viaje de España, T. XIII, Madrid, pág. 124).

Mariano de Cabrerizo y Bascúas (1816): "Algo después se descubre el lugar de Albentosa, situado á la falda de una alta ladera de peñascos á la otra parte de un barranco, baxando el camino hasta la hondonada con alguna pena, y con mucha mas se sube quando se pasa por este pueblo." (Itinerario descriptivo de las Provincias de España. "Traducción libre" de la obra de Alexandre Laborde, Valencia, pág. 264).

Mariscal Suchert (1832): "Albentosa (está situada en) un profundo barranco por el que discurre un pequeño curso de agua llamado Mijares. Este es como un inmenso foso que corta la llanura y que no se percibe hasta llegar a sus bordes. Las dos orillas distan medio disparo de cañón. A lo largo de los escarpes de la orilla izquierda, la carretera está tallada en la ladera y conduce de la planicie de Sarrión al puente de Albentosa (...). En la otra orilla del Mijares, la aldea de Albentosa se agrupa en torno a un peñasco aislado, coronado por un viejo castillo en ruinas." (Mémoires du Maréchal Suchet, T. I, Paris, pág. 92).